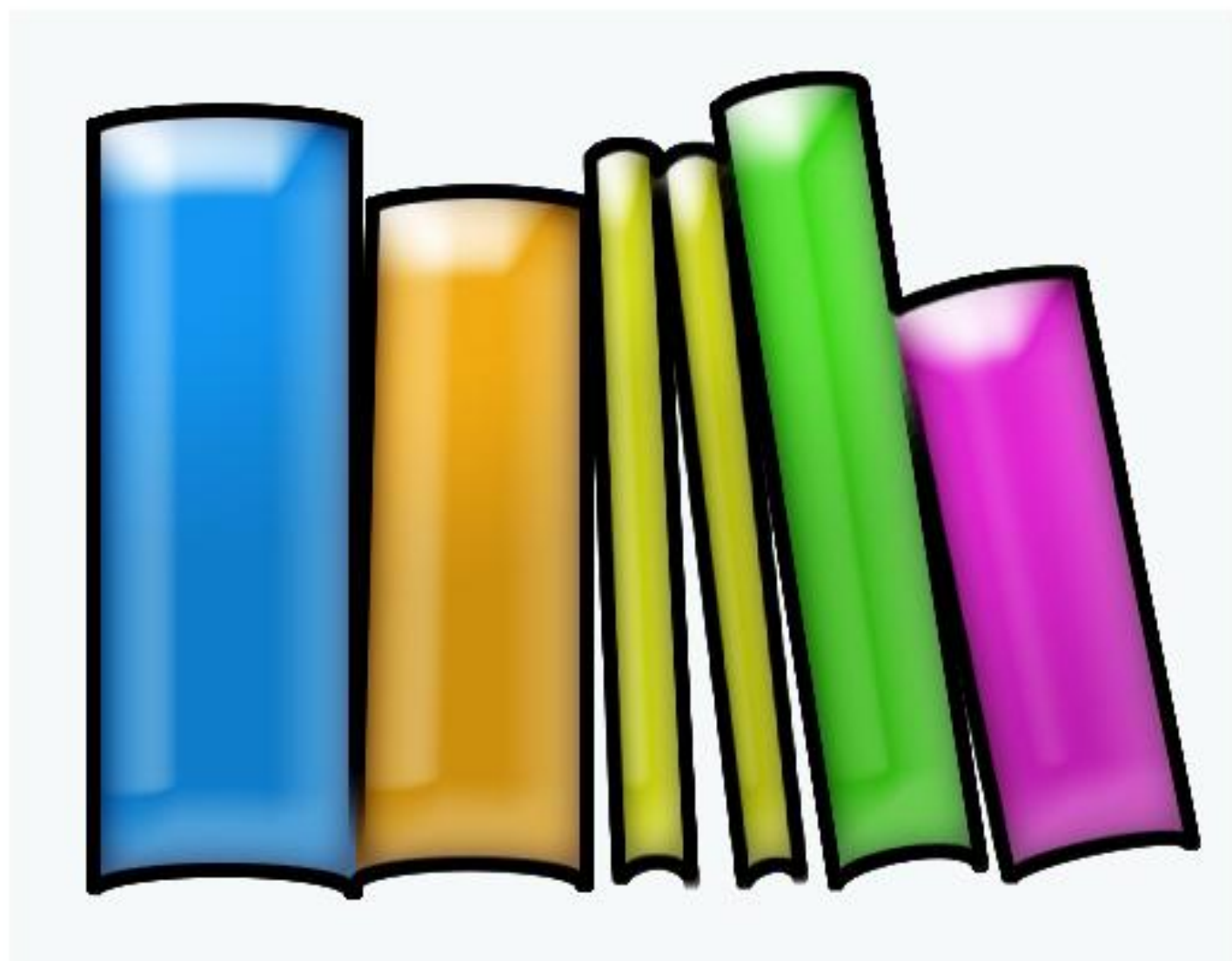


Hongos de Yuggoth



Lovecraft, H. P.

Produced by calibre 0.6.26

Hongos de Yuggoth

Sobrecubierta

None

Tags: General Interest

OceanofPDF.com

H. P. Lovecraft
Hongos de Yuggoth

OceanofPDF.com

HONGOS DE YUGGOTH

Poemas de horror cósmico

VIENTOS ESTELARES

**Es la hora de la penumbra
crepuscular,**

**Casi siempre en otoño, cuando el
viento estelar se precipita Por las
calles altas de la colina, que aunque
desiertas Muestran ya luces tempranas
en cómodas habitaciones. Las hojas
secas danzan con giros extraños y
fantásticos, Y el humo de las
chimeneas se arremolina con gracia
etérea Siguiendo las geometrías del
espacio exterior, Mientras Fomalhaut
se asoma por las brumas del Sur.**

**Ésta es la hora en que los poetas
lunáticos saben Qué hongos brotan en
Yugoth, y qué perfumes Y matices de
flores, desconocidos en nuestros
pobres Jardines terrestres, llenan los
continentes de Nithon. ¡Pero por cada
sueño que nos traen estos vientos Nos
arrebatan una docena de los nuestros!**

SIRENAS PORTUARIAS

**Por encima de viejos tejados y agujas
desconchadas**

**Las sirenas del puerto cantan durante
toda la noche;**

**Gargantas venidas de puertos extraños,
de blancas playas lejanas Y océanos
fabulosos, concertadas en coros
abigarrados.**

**Ajenas unas a otras, no se conocen
entre sí,**

**Pero todas, por obra de alguna fuerza
oscuramente concentrada Desde abismos
ensimismados más allá del curso del**

**Zodiaco, Se funden en un misterioso
zumbido cósmico.**

**A través de vagos sueños organizan un
desfile De formas aún más vagas,
insinuaciones y visiones;
Ecos de vacíos exteriores e indicios
sutiles De cosas que ni ellas mismas
pueden definir.**

**Y siempre en ese coro, tenuamente
entreveradas,**

**Captamos algunas notas que ningún
buque terrenal emitió jamás.**

NYARLATHOTEP

**Y al fin vino del interior de Egipto
El extraño Oscuro ante el que se
inclinaban los fellás;
Silencioso, descarnado,
enigmáticamente altivo**

**Y envuelto en telas rojas como las
llamas del sol poniente. A su
alrededor se apretaban las masas,
ansiosas de sus órdenes, Pero al
marcharse no podían repetir lo que
habían oído;**

**Mientras por las naciones se propagaba
la pavorosa noticia De que las
bestias salvajes le seguían lamiéndole
las manos.**

**Pronto comenzó en el mar un
nacimiento pernicioso;**

**Tierras olvidadas con agujas de oro
cubiertas de algas;**

**Se abrió el suelo y auroras furiosas
se abatieron Sobre las estremecidas
ciudadelas de los hombres. Entonces,
aplastando lo que había moldeado por
juego, El Caos idiota barrió el polvo**

de la Tierra.

AZATHOTH

**El demonio me llevó por el vacío sin
sentido**

Más allá de los brillantes enjambres del
espacio dimensional, Hasta que no se
extendió ante mí ni tiempo ni materia
Sino sólo el Caos, sin forma ni lugar.

Allí el inmenso Señor de Todo murmuraba
en la oscuridad Cosas que había soñado
pero que no podía entender, Mientras a
su lado murciélagos informes se agitaban
y revoloteaban En vórtices idiotas
atravesados por haces de luz.

**Bailaban locamente al tenue compás
gimiente**

De una flauta cascada que sostenía una
zarpa monstruosa, De donde brotaban las
ondas sin objeto que al mezclarse al
azar Dictan a cada frágil cosmos su ley
eterna.

**“Yo soy Su mensajero”, dijo el
demonio,**

Mientras golpeaba con desprecio la cabeza
de su Amo.

HONGOS DE YUGGOTH

Poemas de la naturaleza

OCEANUS

A veces me detengo en la orilla

Donde las penas vierten sus flujos,

Y las aguas turbulentas suspiran y se

quejan De secretos que no se atreven

a contar. Desde las simas profundas

de valles sin nombres, Y desde

colinas y llanuras que ningún mortal

conoce, La mística marejada y el

hoscó oleaje Sugieren como taumaturgos

malditos Un millar de horrores,

hinchidos por el temor Que ya

contemplaron épocas hace tiempo

olvidadas. ¡Oh vientos salados que

tristemente barréis Las desnudas

regiones abisales;
Oh pálidas olas salvajes, que recordáis
El caos que la Tierra ha dejado tras de
sí;

Una sola cosa os pido:
Guardad por siempre oculto vuestro
antiguo saber!

NOSTALGIA

Cada año, al resplandor melancólico del
otoño, Los pájaros remontan el vuelo
sobre un océano desierto, Trinando y
gorjeando con prisa jubilosa Por llegar
a una tierra que su memoria profunda
conoce. Grandes jardines colgantes donde
se abren flores De vivos colores,
hileras de mangos de gusto delicioso Y
arboledas que forman templos con ramas
entrelazadas Sobre frescos senderos...todo
esto les muestran sus vagos sueños.

**Buscan en el mar vestigios de su
antigua costa, Y la alta ciudad
blanca, erizada de torres... Pero sólo
las aguas vacías se extienden ante
ellos, Así que al fin dan media
vuelta una vez más. Y mientras tanto,
hundidas en un abismo infestado de
extraños pólipos, Las viejas torres
añoran su canto perdido y recordado.**

MADRE TIERRA

**Una noche, paseando, descendí por el
talud De un valle profundo, húmedo y
silencioso, Cuyo aire estancado
exhalaba un tufo de podredumbre Y una
frialidad que me hacían sentir enfermo
y débil.**

Los árboles numerosos a cada lado
Se cernían como una banda espectral
de trasgos, Y las ramas contra el
cielo menguante Tomaban formas que me
daban miedo, sin saber por qué.
Seguí avanzando, y parecía buscar
Alguna cosa perdida como la alegría o

**la esperanza, Pero pese a todos mis
esfuerzos no pude encontrar Más que
los fantasmas de la desesperación.**

**Los taludes se estrechaban cada vez más,
Hasta que pronto, privado de la luna
y las estrellas, Me vi comprimido en
una grieta rocosa Tan vieja y
profunda que la piedra Respiraba cosas
primitivas y desconocidas. Mis manos,
explorando, intentaban rastrear Los
rasgos del rostro de aquel valle,
Hasta que en el musgo parecieron
encontrar Un perfil espantoso para mi
mente.**

**Ninguna forma que forzando los ojos
Hubiera podido ver, habría reconocido;
Pues lo que tocaba hablaba de un
tiempo Demasiado remoto para el paso
fugaz del hombre. Los líquenes
colgantes, húmedos y canosos, Me
impedían leer la antigua historia;
Pero un agua oculta, goteando
tenuemente, Me susurraba cosas que no
habría debido saber.**

**“Mortal, efímero y osado,
En gracia guarda para ti lo que cuento,
Pero piensa a veces en lo que ha sido,
Y en las escenas que han visto estas
rocas desmoronadas;
En conciencias ya viejas antes de que
tu débil progeñe Apareciese en una
magnitud menor, Y en seres vivientes
que todavía alientan Aunque no
parezcan vivos a los humanos. Yo soy
la voz de la madre tierra, De la que
nacen todos los horrores.”**

Poemas oníricos

HESPERIA

**La puesta de sol invernal, refulgiendo
tras las agujas Y las chimeneas medio**

desprendidas de esta esfera sombría,
Abre grandes puertas a algún año
olvidado De antiguos esplendores y deseos
divinos. Futuras maravillas arden en
aquellos fuegos Cargados de aventura y
sin sombra de temor;

Una hilera de esfinges indica el camino

Entre trémulos muros y torreones hacia
liras lejanas.

**Es la tierra donde florece el sentido
de la belleza, Donde todo recuerdo
inexplicado tiene su fuente, Donde el
gran río del Tiempo inicia su curso
descendiendo Por el vasto vacío en
sueños de horas iluminadas por las
estrellas. Los sueños nos acercan...
pero un saber antiguo Repite que el
pie humano no ha hollado jamás estas
calles.**

EL CANAL

En algún lugar del sueño hay un paraje
maldito

**Donde altos edificios deshabitados se
apiñan a lo largo**

De un canal estrecho, sombrío y
profundo, que apesta

**A cosas horrendas arrastradas por
corrientes grasientas.**

Callejones con viejos muros que se tocan
casi en lo alto Desembocan en calles que
uno puede conocer o no, Y un pálido
claro de luna arroja un brillo espectral
Sobre largas hileras de ventanas,
oscuras y muertas.

**No se oyen ruidos de pasos, y ese
sonido suave Es el del agua grasienta
deslizándose Bajo puentes de piedra y
por las orillas De su cauce profundo,
hacia algún vago océano. Ningún ser
vivo podría decir cuándo arrastró esa
corriente Del mundo de arcilla su**

región perdida en el sueño.

NÉMESIS

**A través de las puertas del sueño
custodiadas por los gules, Más allá
de los abismos de la noche iluminados
por la pálida luna, He vivido mis
vidas sin número, He sondeado todas
las cosas con mi mirada;**

**Y me debato y grito cuando rompe la
aurora, y me siento Arrastado con horror
a la locura.**

**He flotado con la tierra en el
amanecer de los tiempos, Cuando el
cielo no era más que una llama
vaporosa;**

**He visto bostezar al oscuro universo,
Donde los negros planetas giran sin
objeto, Donde los negros planetas giran
en un sordo horror, Sin conocimiento,
sin gloria, sin nombre.**

**He vagado a la deriva sobre océanos
sin límite,**

**Bajo cielos siniestros cubiertos de nubes
grises**

**Que los relámpagos desgarran en
múltiples zigzags,**

Que resuenan con histéricos alaridos,

**Con gemidos de demonios invisibles
Que surgen de las aguas verdosas.**

**Me he lanzado como un ciervo a través
de la bóveda De la inmemorial
espesura originaria, Donde los robles
sienten la presencia que avanza Y
acecha allá donde ningún espíritu osa
aventurarse, Y huyo de algo que me
rodea y sonrío obscenamente Entre las
ramas que se extienden en lo alto.**

**He deambulado por montañas horadadas de
cavernas Que surgen estériles y desoladas
en la llanura, He bebido en fuentes
emponzoñadas de ranas Que fluyen
mansamente hacia el mar y las marismas;**

**Y en ardientes y execrables ciénagas
he visto cosas Que me guardaré de no
volver a ver.**

He contemplado el inmenso palacio
cubierto de hiedra, He hollado sus
estancias deshabitadas, Donde la luna se
eleva por encima de los valles E ilumina
las criaturas estampadas en los tapices
de los muros;

**Extrañas figuras entretejidas de forma
incongruente Que no soporto recordar.**

Sumido en el asombro, he escrutado desde
los ventanales Las macilentas praderas
del entorno, El pueblo de múltiples
tejados abatido Por la maldición de una
tierra ceñida de sepulcros;

**Y desde la hilera de las blancas
urnas de mármol persigo Ansiosamente
la erupción de un sonido.**

He frecuentado las tumbas de los siglos,
En brazos del miedo he sido transportado
Allá donde se desencadena el vómito de
humo del Erebo;

**Donde las altas cumbres se ciernen
nevadas y sombrías, Y en reinos donde
el sol del desierto consume Aquello
que jamás volverá a animarse.**

Yo era viejo cuando los primeros
Faraones ascendieron Al trono engalanado
de gemas a orillas del Nilo;

**Yo era viejo en aquellas épocas
incalculables, Cuando yo, sólo yo,
era astuto;**

Y el Hombre, todavía no corrompido y
feliz, moraba En la gloria de la lejana
isla del Ártico.

**Oh, grande fue el pecado de mi
espíritu, Y grande es la duración de
su condena;**

La piedad del cielo no puede
reconfortarle, Ni encontrar reposo en la
tumba:

Los eones infinitos se precipitan

**batiendo las alas De las despiadadas
tinieblas.**

A través de las puertas del sueño
custodiadas por los gules, Más allá de
los abismos de la noche iluminados por
la pálida luna, He vivido mis vidas sin
número, He sondeado todas las cosas con
mi mirada;

**Y me debato y grito cuando rompe la
aurora, y me siento Arrastado con
horror a la locura.**

Poemas metafísicos

EXPECTACIÓN

No sabría decir por qué algunas cosas me
producen Una sensación de maravillas
inexploradas por venir, O de grieta en
el muro del horizonte Que se abre a
mundos donde sólo los dioses pueden
vivir.

**Es una expectación vaga, sin aliento,
Como de grandes pompas antiguas que
recuerdo a medias, O de aventuras
salvajes, incorpóreas, Plenas de éxtasis
y libres como un ensueño.**

**La encuentro en puestas de sol y en
extrañas agujas urbanas, En viejos
pueblos y bosques y cañadas brumosas,
En los vientos del Sur, en el mar,
en collados y ciudades iluminadas, En
viejos jardines, en canciones
entreoídas y en los fuegos de la
luna. Pero aunque sólo por su encanto
vale la pena vivir la vida Nadie
alcanza ni adivina el don que
insinúa.**

PAISAJE DE FONDO

Nunca he podido apegarme a las cosas
nuevas y crudas, Pues vi la primera luz
en una ciudad antigua, Donde los tejados
apiñados descendían desde mi ventana
Hacia un puerto pintoresco, rico en
visiones. Calles con puertas cinceladas
donde los rayos del sol poniente Bañaban
viejos montantes de abanico y pequeñas

vidrieras, Y campanarios georgianos
rematados con veletas doradas... Tales
fueron las vistas que modelaron mis
sueños infantiles.

**Estos tesoros, heredados de épocas de
prudente fermento, Desdibujan la
presencia de las débiles quimeras Que
se agitan en vana mudanza y con fe
confusa Entre los muros inmutables de
la tierra y el cielo. Cortan las
cadenas del instante y me dejan libre
Para erguirme en solitario ante la
eternidad.**

CONTINUIDAD

Hay en algunas cosas antiguas una huella
De una esencia vaga... más que un peso o
una forma, Un éter sutil,
indeterminado, Pero ligado a todas las
leyes del tiempo y el espacio. Un signo
tenue y velado de continuidades Que los
ojos exteriores no llegan a descubrir;

**De dimensiones encerradas que albergan
los años idos, Y fuera del alcance,
salvo para llaves ocultas.**

Me conmueve sobre todo cuando los rayos
oblicuos del sol poniente Iluminan viejas
granjas en la ladera de una colina, Y
pintan de vida las formas que permanecen
inmóviles Desde hace siglos, menos
quiméricas que todo esto que conocemos.
Bajo esa luz extraña siento que no estoy
lejos De la masa inmutable cuyos lados
son las edades.

CAMPANAS

Escucho las campanas de aquella torre
majestuosa;

**Las campanas del esplendor de Yule en
una noche turbulenta;
Repicando con sorna en una hora
lúgubre**

Sobre un mundo sacudido por la codicia y
el espanto.

Sus melodiosos tonos resuenan en

miríadas de tejados;
Un millón de almas insomnes asiste al
juego de los carillones;
Sin embargo su mensaje cae sobre un
suelo pedregoso...
Su espíritu es cercenado por la espada
del Tiempo.

¿Por qué suenan, remedando los años
felices
Cuando la paz y el sosiego reinaban en
la plácida llanura? ¿Por qué sus
acordes familiares provocan las lágrimas
De aquellos que tal vez no vuelvan a
conocer la dicha?

Hace años os conocía bien... hace
muchos años...
Cuando el antiguo pueblo dormía en la
ladera;

Entonces vuestras notas resonaban
sobre la nieve iluminada por las
estrellas En medio de la alegría, la
paz y la esperanza eterna.
Mi imaginación evoca el modesto
chapitel;

El tejado puntiagudo, negra sombra
contra la luna;
Los góticos ventanales, ardiendo con un
fuego Que presta la magia a los cínicos
tonos.

Venerable cada seto cubierto de nieve
bajo los rayos Que añadían plata a la
plata del valle;
Encantadora cada choza, cada vereda,
cada arroyo, Y alegre el espíritu del
aire perfumado por los pinos.

Los pastores profesaban un simple
credo;
Vivían en inocente beatitud entre las
montañas;

Sus corazones joviales, sus almas
honestas en paz, Animados por las
sencillas alegrías de los mortales.
Pero una horrible plaga aparece en

escena;
**Un fantástico nimbo se cierne sobre
la tierra;**
Formas demoniacas flotan por encima de
los bosques, Y ante cada puerta se
alzan sombras malignas.
**El Tiempo, siniestro bufón, avanza
por la pradera;**
Bajo su paso la alegría se extingue.
**Corazones joviales se desangran con
angustia inexplicable, Y almas
atormentadas proclaman su influencia
funesta.**
Conflicto y cambio acosan al mundo
vacilante;
**Pensamientos salvajes y quimeras
ciegan la razón;**
La confusión se apodera de una raza
senil Y el crimen y la locura merodean
impunemente.
**Escucho las campanas... las campanas
burlonas y malditas Que despiertan
recuerdos que obsesionan y paralizan;**
Suenan y resuenan sobre un millar de
infiernos...
**Demonios de la noche... ¿por qué no
permanecéis tranquilos?**

This file was created with BookDesigner program
bookdesigner@the-ebook.org
03/07/2008

LRS to LRF parser v.0.9; Mikhail Sharonov, 2006; msh-tools.com/ebook/

OceanofPDF.com